

Leer y escribir para estudiar en los últimos años de la escuela primaria. Desafíos, problemas, posibilidades

Resumen. En el artículo se presentan resultados del proyecto “Las prácticas de lectura y escritura en situaciones de estudio en el segundo ciclo de escolaridad primaria” en el que se investigaron las prácticas de lectura y escritura vinculadas a situaciones de estudio en los últimos grados de la escuela primaria. Se incorporó la mirada de los alumnos respecto a lo que implica para ellos estudiar a la vez que se profundizar en los problemas que se les plantean al leer y escribir para estudiar. El estudio es de carácter exploratorio, ya que no se dispone de investigaciones desarrolladas sobre el tema en nuestro ámbito y desde la perspectiva propuesta. El trabajo de campo se realizó en dos escuelas de nivel primario de la ciudad de Córdoba. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a alumnos que cursaban el segundo ciclo de escolaridad primaria. También se trabajó con docentes, a cargo de la enseñanza de Ciencias Sociales y/o Naturales correspondientes al segundo ciclo, a quienes se les solicitó observar sus clases. En este artículo analizamos las reflexiones de los alumnos acerca de qué significa estudiar así como de los problemas que se les presentan al leer y escribir para ello. Las entrevistas a los alumnos muestran que entre los grados, a lo largo del segundo ciclo de escolaridad primaria, habría una escasa diferenciación en las prácticas de lectura y escritura cuando se estudia. No se observaría una secuencia de aprendizajes que evidencie una complejización progresiva de las prácticas de lectura y escritura al momento de estudiar. También hallamos clara continuidad entre las prácticas de lectura y escritura que se desarrollan al estudiar en la escuela y en el hogar. En cuanto a los diversos campos de conocimiento los alumnos no indican diferencias significativas en las prácticas empleadas para estudiar Lengua, Matemática y Ciencias sea sociales o naturales.

Abstract. This article presents results of the project “Reading and writing practices in study situations in the second stage of primary school” in which the practices of reading and writing linked to study situations in the last stages of primary school, were investigated. It has incorporated the students view with respect to what implies for them to study and at the same time, it has tried to study in depth the problems the students have when they have to read or write in order to study. The study has an exploratory nature, since there is not a developed research about the subject matter in our field and from the proposed perspective. The field study was conducted in two primary schools from Cordoba city. Semi-structured interviews were conducted to students who are at the second stage of primary school. There was also some work with teachers who were in charge of the teaching of Social sciences and/or Natural sciences in grades that belongs to the second stage and with teachers who were asked to observe their classes. In this article, we analyze students’ reflections about what means to study and at the same time about the problems that are presented when reading and writing to study. The interviews to the students show that among the grades, in the second stage of primary school, there would be a poor differentiation in the reading and writing practices when studying. It would not observe a sequence of learning which shows a progressive complexity of reading and writing practices when studying. Besides we find a clear continuity between the reading and writing practices that are developed when studying at school or at home. With respect to the several knowledge fields, the students do not indicate meaningful differences in the practices carried out to study Language, Mathematics and even Natural or Social Sciences.

Zamprogno, Gabriela Fernanda ^a;
Romero del Prado, María Eugenia,
y López, María Eugenia

^a Facultad de Psicología,
Universidad Nacional de Córdoba.

Palabras claves:

Prácticas de Lectura; Prácticas de
Escritura; Estudio.

Keywords:

Reading Practice; Writing Practice-
Study.

Enviar correspondencia a:

Zamprogno, G.F. E-mail:
gazamprogno@yahoo.com.ar

1. Introducción

En el escrito analizamos las reflexiones de los alumnos acerca de qué significa estudiar así como de los problemas que se les presentan al leer y escribir para ello.

Como sostienen Ana Kaufman y Flora Perelman (1999) “*leer y escribir son procesos complejos. Leer y escribir para aprender agrega una dificultad suplementaria vinculada con la exigencia de efectuar un recorrido intenso por contenidos específicos pertenecientes a diferentes disciplinas*” (pp. 17).

A medida que se avanza en la escolaridad, y en especial en los últimos años de la escuela primaria, se espera que los alumnos aprendan mediante la lectura contenidos de ciencias sociales y de ciencias naturales, también se requiere el uso de la escritura como herramienta importante para el aprendizaje de esos contenidos (Lerner y otros, 1997).

Acordamos con Aisemberg y Lerner (2008), cuando expresan que *“escritura y lectura son inseparables cuando de aprender se trata. Durante la lectura, es habitual tomar apuntes, fichar, anotar ideas e interrogantes en los márgenes de un texto. Al resumir, así como al elaborar una producción propia después de haber leído diferentes materiales sobre un tema, lectura y escritura se entrelazan tan estrechamente que es difícil distinguirlas: parecen fundirse en una misma actividad, orientada hacia la comprensión y el aprendizaje”* (pp 25).

Es responsabilidad de la escuela enseñar a leer y escribir, también lo es enseñar a estudiar y preparar a los estudiantes para su desempeño futuro en el ámbito escolar y extraescolar. Esto último implica enseñar a leer y escribir en forma sistemática cada vez que se aborda un texto de un nuevo formato, cada vez que se produce un nuevo tipo de texto.

Puede sostenerse que estudiar es un trabajo complejo.

“Exige de quien lo hace una postura crítica sistemática. Exige una disciplina intelectual que no se adquiere sino practicándola (...) Estudiar seriamente un texto es estudiar el estudio de quien estudiando lo escribió. (...) Estudiar es una forma de reinventar, de recrear, de reescribir. (...) El acto de estudiar, en el fondo, es una actitud frente al mundo. (...) El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas. (Freire, 1998, en Núcleos de Aprendizaje Prioritarios, MECyT, Nación, 2007, pp 17).

Las palabras de Freire hacen referencia a la complejidad del acto de estudiar y su carácter de proceso abierto que no se clausura a lo largo de la vida. Y porque estudiar es verdaderamente un trabajo complejo, la escuela debe asumir la responsabilidad de crear los espacios para que todas las prácticas que le son propias, sean problematizadas en el ámbito del aula.

Si estudiar no es acumular saber sino poder pensar a partir de esos saberes, cobra vital importancia el uso de la lectura y la escritura en tanto poderosas herramientas de aprendizaje.

1.1. Antecedentes y planteo del problema

En los últimos trabajos de investigación desarrollados por nuestro equipo en los años 2008 y 2009 (Zamprogno, Romero del Prado, López, 2010) relevamos las propuestas de lectura y escritura de textos expositivo-científicos en el nivel primario de escolaridad, analizamos el uso y condiciones de producción de esos textos y avanzamos en la descripción de los problemas que enfrentan los alumnos al leer y escribir este tipo de textos.

Cuando entrevistamos a docentes de distintas áreas, en el marco de dichas investigaciones, y los maestros se refirieron a los textos expositivo-científicos que proponían a los alumnos para leer y

escribir en ciencias encontramos un marcado predominio del uso de textos provenientes de manuales escolares. También los maestros señalaron algunos problemas que encontraban al abordar esos textos con sus alumnos entre los que mencionaron: problemas en el estudio autónomo, especialmente en las ciencias; señalaron con frecuencia que el vocabulario técnico o específico de cada dominio disciplinar ofrece muchos problemas a los alumnos. Además, afirmaron que al momento de hacer una indagación en diversas fuentes, de un tema trabajado en ciencias, los alumnos suelen acudir a los buscadores de Internet, pero que no leen aquellos resultados que arroja la página web sino simplemente los imprimen sin haber analizado la validez de la fuente consultada ni la pertinencia de la temática. Respecto a la escritura de textos expositivo-científicos los maestros plantearon que los alumnos no escriben muchos textos o no producen sus propias versiones de los que han leído porque encuentran numerosos problemas en la elaboración de resúmenes propios en los que reescriban el texto fuente con sus propios recursos lingüísticos, sin hacer una copia textual de lo leído. Lo señalado, da cuenta de algunos de los desafíos a los que se enfrentan tanto alumnos como docentes al momento de abordar la lectura y la escritura con la finalidad de estudiar a la vez que justifica la necesidad de mayor indagación al respecto.

Por otra parte, investigaciones didácticas desarrolladas por Lerner y equipo publicadas en diversos trabajos estudian las situaciones de lectura desde el marco de la Epistemología y Psicología Genética con un abordaje interdisciplinario entre la Lengua y las Ciencias Sociales y Naturales. Así, entre los estudios de este equipo resulta de interés recuperar los avances que presentan Benchimol Karina y otros (2008). Las autoras analizan las interpretaciones de alumnos de sexto y séptimo grado de un texto de historia en función de sus conocimientos previos y de la concepción y modalidad de lectura que ponen en juego al leer. Afirman que en las prácticas de lectura de muchos de los alumnos que fueron entrevistados se desprende la idea de que leer es tarea sencilla, que no resulta necesario releer el texto para lograr comprenderlo, es decir que es posible, según las concepciones de estos niños, comprender el texto luego de la primera lectura. Expresan que estas ideas infantiles son coincidentes con muchas prácticas escolares de lectura, según las cuales el trabajo con textos de historia supone fundamentalmente poder localizar información específica y por lo tanto no es necesario volver sobre el texto para releerlo haciendo el intento de comprender aquello que resulta más complejo.

En otro trabajo Aisemberg, (2005) caracteriza el rol de las consignas que enmarcan la lectura en las clases de Historia de nivel primario y analiza en qué medida diferentes tipos de consignas promueven o no modalidades de lectura que posibiliten el aprendizaje.

En esta línea también, investigaciones realizadas por el mismo equipo bajo la coordinación de Ana Espinoza (2006) analizan las condiciones didácticas para la lectura que favorecen una aproximación al contenido de la disciplina y al aprendizaje de la lectura de textos expositivos en el área de Ciencias Naturales. Muestran que cuando desde dicha área se diseña una secuencia didáctica

para enseñar contenidos que suponen leer textos expositivos, no se considera la lectura como contenido a enseñar. Esto se debe a que se parte del supuesto que la interpretación de un texto no está vinculada con los contenidos específicos y que se aprende a leer en un momento determinado, sin considerar que leer es un proceso que se enriquece y complejiza con cada nueva lectura.

Por lo anterior es que, en la investigación actual, nos propusimos analizar las prácticas de lectura y escritura en situación de estudio, incorporando la mirada de los alumnos respecto a lo que implica para ellos estudiar profundizando en los problemas que se les plantean al leer y escribir para ello.

1.2. Opciones metodológicas

Realizamos esta indagación en nuestro medio, escuelas de la ciudad de Córdoba, ya que la problemática señalada no registra datos en la misma. Además porque, si bien se cuenta con los estudios que mencionamos, se trata en general de investigaciones desarrolladas desde una perspectiva didáctica.

Trabajamos en dos escuelas, una pública y otra privada, de nivel primario de la ciudad de Córdoba. Realizamos entrevistas semiestructuradas a alumnos del segundo ciclo: 6 de cuarto, 6 de quinto y 6 de sexto grado de cada escuela. Les preguntamos qué es, para ellos, estudiar y los usos de la lectura y de la escritura como herramientas de estudio y de aprendizaje de contenidos disciplinares. También, acerca de los textos que leen y escriben para estudiar, los problemas que se les plantean al leer y escribir para ello, qué implica ser buen estudiante y ser buen alumno. Los datos que obtuvimos de las entrevistas son los que dan origen a este artículo.

Con las entrevistas efectuadas analizamos las reflexiones de alumnos del segundo ciclo de escolaridad primaria. Cabe señalar que el análisis se realizó sobre las reflexiones de los alumnos en las entrevistas. Aunque tomamos muestras de trabajos escritos en contextos de estudio, no observamos dichos procesos en forma directa. Las reflexiones de los alumnos, su “decir” lo declarativo, no necesariamente refleja todo lo que hacen, todo lo que saben hacer o todo lo que se les enseña. Nos referimos aquí a las posibles dificultades para la toma de conciencia de los procesos cognitivos involucrados y para la explicitación de las situaciones de aprendizaje que se les proponen en la escuela o de las propias secuencias de acciones realizadas al estudiar. Aspecto éste que puede ser motivo de estudio en otras investigaciones.

El análisis efectuado es cualitativo y focaliza en la descripción de las prácticas de lectura y escritura con la finalidad de estudiar propuestas por las docentes y expresadas por los alumnos en las entrevistas.

3. Leer y escribir para estudiar en 4°, 5° y 6°

Entre los grados, a lo largo del segundo ciclo de escolaridad primaria, habría una escasa diferenciación en las prácticas de lectura y escritura cuando se estudia. Es decir, no se observaría una secuencia de aprendizajes que evidencie una complejización progresiva de las prácticas de lectura y

escritura al momento de estudiar. Podría esperarse cierta diferenciación en las prácticas de estudio en niños que cursan cuarto, quinto y sexto grado. (Si bien no es un estudio de cohorte que siga a un grupo de alumnos en los tres años, es posible analizar las prácticas de estudio en relación a las prácticas de enseñanza propuestas en las escuelas a las que asisten y/o las estrategias de estudio que se proponen utilizar a los alumnos aún cuando éstas no se enseñen explícitamente). Los alumnos de los tres grados relatan experiencias/actividades ligadas al estudio muy similares que involucran prácticas de lectura y escritura escasamente diferenciables a excepción de la temática abordada.

Sí encontramos algunas diferencias en relación a la intervención del adulto en cuanto a una mayor o menor dependencia del adulto/autonomía de los niños, frente al estudio. Podemos hablar de dependencia/autonomía en dos sentidos: necesidad (o no) de la ayuda de un adulto para iniciar el estudio, y necesidad (o no) de pautas explícitas del docente para “saber qué estudiar”. Respecto de esta situación Delia Lerner (2002) expresa que “*en la enseñanza usual, la iniciativa le corresponde al maestro y el alumno está a la expectativa: sólo actúa si se le indica qué debe hacer y cómo debe hacerlo*” (pp 2).

Así, en cuarto grado, en ambas escuelas, es explícita la necesidad de contar con la presencia de un adulto para comenzar a estudiar, y es habitual realizar únicamente lo que el docente indica. Esta situación se va modificando durante quinto grado, hasta llegar a cierta autonomía que se expresa en el discurso de los niños de los últimos grados. A continuación presentamos extractos de entrevistas que ejemplifican lo anteriormente dicho:

Melisa de 4to

E15: *¿Vos decís que cuando estudiás escribís?*

M16: *Sí*

E17: *¿Qué escribís?*

M18: *Escribo las cosas que aprendí por ejemplo la seño nos da preguntas/ y yo escribo las respuestas*

E19: *Escribís las respuestas ¿Y dónde buscás esas respuestas?*

M20: *En las copias que nos dan*

(...)

E151: *¿Hay alguna persona que te ayude a estudiar?*

M152: *Mi mamá me ayuda*

E153: *¿Cómo te ayuda a estudiar?*

M154: *Se sienta al lado mío y me va diciendo las cosas*

E155: *¿Qué te va diciendo?*

M156: *Lo que a mi/ no puedo estudiar bien/ lo que no me sale*

Santiago de 5to

E19: *¿Qué vas haciendo cuando estudiás?*

S20: *Primero la maestra nos da la actividad y después / supongamos hay que agarrar el libro / vos buscás en el índice lo que tenés que saber y lo hacés con tu compañero a veces / y después tenés que copiar para / para mostrárselo a la seño después que te corrija*

E21: *Ahá / ¿y vos estudiás solo o estudiás con alguien?*

S22: *Con mi papá*

E23: *¿Cómo estudiás?*

S24: *Nosotros vamos leyendo de a partes y a veces yo cuando estoy solo empiezo a caminar y hablando las cosas me las recuerdo más rápidamente*

Rodrigo de 5to

E05: *¿Qué haces vos para estudiar? ¿cómo te organizas para estudiar?*

R06: *Me concentro en lo que tengo que hacer*

E07: ¿Qué haces?

R08: Le pido ayuda a la señorita y me marca con unos puntos que es lo que tengo que escribir y /y escribo lo que me marca

(...)

E23: En tu casa ¿cómo estudiás?

R24: Me ayuda mi mamá o cuando se va mi mamá estudio solo

E25: Y ¿cómo te ayuda tu mamá?

R26: Me dice qué es lo que tengo que hacer y lo hago

Aunque tampoco se evidencian diferencias significativas entre los diferentes grados del segundo ciclo, resulta interesante lo hallado en cuanto a la relación entre las búsquedas de información y la concepción de estudio que tiene los alumnos. Podemos decir que para la mayoría de los alumnos el buscar información no es parte de la actividad de estudio, sino algo previo, reduciendo su concepción de estudio únicamente a aquellas actividades destinadas a recordar el material teórico previamente buscado y trabajado.

La fuente de búsqueda de información por excelencia es el libro, tanto los de clases, de la biblioteca como los libros del hogar. Entre estos últimos se encuentran tanto los libros de grados anteriores, libros actuales de diferente tipo (enciclopedias y diccionarios por ejemplo) como libros que pertenecían a los hermanos, los padres, tíos o abuelos, lo cual muestra que no se tiene en cuenta la actualidad del contenido. La segunda fuente más usada son las fotocopias que les brinda la maestra, le sigue el uso de Internet como lugar referente de búsqueda de información. Y en último lugar encontramos las revistas, diarios, carpetas de años anteriores, enciclopedias informáticas o láminas.

4. Estudiar en la escuela, estudiar en el hogar

En relación a los ámbitos en los que se estudia, encontramos en las entrevistas una clara continuidad entre las prácticas de lectura y escritura a las que recurren los niños al estudiar en la escuela y aquellas empleadas al estudiar en sus hogares. Las entrevistas mantenidas con los alumnos dan cuenta de que ellos pueden explicitar las estrategias de enseñanza de sus docentes haciendo referencia a: la explicación del tema nuevo por parte del docente o de aquello que no entienden del mismo y a actividades que apuntan a completar guías construidas como micro-cuestionarios. Recordamos con Aisemberg (2005) que este tipo de propuestas, que son tan frecuentes en la escuela y llevan a la descomposición de un texto en informaciones puntuales, suponen utilizar fundamentalmente estrategias de localización, esto implica para el alumno perder de vista el sentido global del texto ya que *“el trabajo intelectual que se promueve es el de la identificación y reproducción de información”* (pp 24). A ello se suma el trabajo con una fuente única (ya sea el texto dictado por la docente, una fotocopia o un manual que poseen todos los alumnos, los que resultan sumamente simplificados y descontextualizados de las fuentes de origen del conocimiento a transmitir).

También en la casa se los ayuda mediante explicaciones, o ante la tarea de responder a interrogantes que en muchas ocasiones son los elaborados por la docente y que ya fueron trabajados en la escuela.

Es así que la explicación, la respuesta a preguntas, la consulta a una única fuente se irían constituyendo como modalidades de estudio, modalidades de ayuda habituales por parte de los padres/hermanos mayores/abuelos que colaboran con el niño, criterios de validación de lo estudiado, criterios para garantizar el éxito en una evaluación. Algunos alumnos expresan que cuando leen y no comprenden un texto solicitan ayuda a familiares y/o van a la biblioteca a buscar más información. Veamos:

Giulana de 6to

E129: Bien/cuando no entendés bien una consigna/ ¿qué haces?

G130: Por ejemplo/ mi tío fue/ a la edad de la secundaria y mi mamá lo llama y por ahí él me explica/si/ y ahí le entiendo/cuando él me explica bien/todo/y mi tío ya es grande

E131: Mmm.../ y si no estás en tu casa/ estás acá en la escuela

E132: Eh/ le tengo que preguntar a la seño o si no le pregunto si puedo ir a la biblioteca a buscar un libro/ y ahí/ buscar más

Santiago M. de 4to

S122: Y/ mi seño nos dice cómo hacer las cosas y mi mamá me dice cómo estudiar / la seño nos dice qué estudiar y mi mamá me dice cómo hacerlo

Encontramos que los entrevistados refieren estudiar fundamentalmente (por no decir casi exclusivamente) a través de la memorización. Es decir que, para estos niños, la alta y constante exposición al saber garantizaría la memorización.

En las entrevistas, esta sostenida exposición al objeto de conocimiento mediante un texto de estudio, se expresa por la presencia mayoritaria de acciones de repetición a saber: leer muchas veces un mismo texto; decirlo varias veces hasta que lo verbalizado coincida con el texto fuente es una estrategia recurrente tanto en la escuela como en el hogar;

María Sol de 4to

E37: ¿Para qué lees?

S38: Para que después porque si por ahí yo lo tengo ahí guardado mejor leerlo y que me quede en la mente para después no olvidarlo

E39: Ahá lo lees...

S40: Claro/ eh lo que yo hago si tengo por ejemplo tres párrafos primero me acuerdo del primer párrafo lo leo lo leo lo leo y después me fijo si me lo aprendí leo el segundo hago el segundo y me fijo si me acuerdo del primero y así

Giuliana de 6to

E47: Aja/ y cuando vos lees un texto para estudiarlo/¿escribís algo o no te hace falta escribir?

G48: Si// tengo que estudiar para una prueba oral o algo de eso/ no lo escribo/ trato de acordarme de oraciones/ de párrafos// y así me lo voy aprendiendo de a poco/ me aprendo un párrafo y después trato con los dos juntos y hago todo entero dos juntos/ después de eso paso al tercero y los hago juntos/ y así copiar el texto o reescribirlo; copiar partes de él ya sea en las respuestas a preguntas de un micro-cuestionario o en un resumen con escasa reelaboración del texto fuente o repetir ejercicios de la carpeta.

Valentina M. de 5to

V16: Y bueno me lo leo varias veces primero y después elijo lo más importante remarco lo más importante y eso lo copio varias veces hasta / que me lo memorizo.

Encontramos escasas excepciones a estos modos de abordar los textos de estudio como copia textual, en aquellos niños que expresan hacer resúmenes, mapas conceptuales o tomar notas.

Otra versión de esta necesidad de exponerse insistentemente al objeto de conocimiento-texto de estudio es la escucha de explicaciones por parte de aquél que se muestra como voz autorizada, aspecto que ya señalamos anteriormente. La primera aproximación de los alumnos a un tema nuevo, según lo que explicitan los entrevistados, es una explicación del docente quien presenta el tema nuevo; y en este modelo didáctico habitual “*¡el que más aprende es el maestro! Ya que la mayor actividad cognitiva queda de su parte*” (Carlino 2006, pp11) omitiendo la enseñanza de modos particulares de indagar, pensar, estudiar y aprender en un área específica.

Hay una segunda instancia en que el docente explica y es cuando los alumnos no entienden algún tema, subtema o consigna de trabajo o bien cuando se les dificulta encontrar la información que requieren. Finalmente, son los adultos del hogar los que continúan con la tarea de explicar el tema no comprendido.

Juli de 5to

J55: *Y en el aula qué hace la maestra cuando da un tema nuevo?*

J56: *Y la seño expone agarra y nos explica el tema nuevo y después nos da actividades sobre el tema nuevo*

E57: *¿Qué actividades?*

J58: *Y en ciencias/ y primero nos da las páginas del libro para estudiarlo y después nos hacen hacer un cómo / un informe y ahí la seño vé lo que entendimos de todo eso que la seño nos dió*

E59: *A ver/¿podés explicarme un poquito más como es eso?*

J60: *Eh el último informe en ciencias naturales fue qué era el sol qué era la luna las estrellas y teníamos que poner qué son la/ todo eso teníamos que poner la respuesta ahí hacer como un informe así completo de todo eso*

Según Carlino (2011) el aprendizaje de los contenidos de las diferentes áreas, no se logra con una lectura superficial del texto y con la repetición mecánica del contenido hasta “*saberlo de memoria*”. Por el contrario, se debe operar sobre esa información, es decir *descomponerla y recomponerla*, ya que de otra manera no podemos hablar de aprendizaje. Esto quiere decir que lo aprendido del tema a estudiar no va ser una reproducción idéntica a lo que expone el maestro en clase, ni de lo que sostiene el autor del texto a ser estudiado. Exponer un tema no garantiza que los alumnos aprendan el tema, ellos deben poder leer el texto que contiene la información que deben aprender para *poder trabajar con él* y es en este proceso en el que los debe acompañar el docente.

5. Estudiar en lengua, matemática, ciencias

También analizamos las entrevistas considerando la relación que pudiera existir entre las áreas o disciplinas del currículum escolar y las prácticas de estudio requeridas por la escuela y/o empleadas por los alumnos.

Al explorar las prácticas de estudio en los diversos campos de conocimiento podemos señalar que los alumnos no pueden indicar diferencias significativas en los modos empleados para estudiar Lengua, Matemática y las áreas de Ciencias sea sociales o naturales. Como ya dijimos se copian ejercicios de la carpeta, fotocopia o manual y se repite el texto legitimado como fuente única para el estudio.

El hecho de que siempre estudien del mismo modo, es un indicio para hipotetizar que no es contemplado el impacto de los contextos, los propósitos, las áreas de conocimiento y el objeto de

estudio específico a la hora de la decisión sobre los modos más apropiados para estudiar y las prácticas de lectura y escritura que realizan. Pareciera que se van constituyendo como aprendizajes instrumentales validados como universales, técnicas “neutrales”, formas vacías sin relación con el contenido.

6. Algunas reflexiones para finalizar

Sabemos que ninguna práctica docente es neutra, que detrás de cada propuesta elaborada por los docentes subyacen, de modo más o menos coherente y más o menos concientes unas teorías del conocimiento y del aprendizaje, y una serie de representaciones acerca de cuál es su tarea y sus responsabilidades. Esta afirmación sin duda cobra relevancia al analizar a través de qué situaciones de lectura y escritura son introducidos los niños en las prácticas de estudio.

La prevalencia de la memorización como estrategia muestra un posicionamiento opuesto a aquél que implicaría que el alumno le “dé batalla al texto” (Torres, 2009), construyendo un saber perdurable sobre el objeto de estudio y cualitativamente muy diferente.

Las propuestas de enseñanza que tienen como finalidad acompañar a los alumnos en sus procesos de lectura y escritura para que logren aprender los contenidos de las diferentes materias dan lugar a que los estudiantes puedan utilizar lo aprendido en situaciones posteriores.

Por el contrario aquellas en las que prevalece la memorización y la reproducción exacta de lo memorizado al momento de la evaluación, presuponen que estudiar es una técnica que implica la reproducción de un saber transmitido por el docente frente al cual el alumno tiene una actitud pasiva. En este tipo de prácticas que parecen ser las más usuales para los alumnos entrevistados, los maestros tienden a no acompañar a sus alumnos cuando leen o escriben para estudiar. Según Carlino (2011) es común que profesores y maestros consideren que las prácticas de estudio recuperan o necesitan de habilidades ya aprendidas y por lo tanto se exige que el alumno pueda estudiar los contenidos de cada materia pero no se le enseña cómo hacerlo.

Los datos muestran un aparente corrimiento de la escuela respecto a la responsabilidad de enseñar a estudiar y a desarrollar prácticas de lectura y escritura con dicha finalidad. Esto se evidencia en la falta de progresión en la complejización de contenidos y prácticas de lectura y escritura vinculadas al estudio que se proponen en los distintos grados del segundo ciclo así como también en el lugar privilegiado que se le otorga a la familia en la enseñanza/trasmisión del modo de estudiar. Podemos afirmar que los niños no aprenden por recepción pasiva, por lo tanto exponer o explicar un tema para que los alumnos memoricen la información y la reproduzcan no garantiza que lo aprendan.

En este sentido, y respecto de la actividad de resumir, Mirta Torres (2009) indica que *“resumir es estudiar, si uno piensa que resume para estudiar el resumen, está pensando que estudiar es memorizar (el resumen)... Cuando resumo me estoy peleando con el texto para ver qué relaciones le descubro, cómo planteó el tema, qué ejemplos se dieron, qué relaciones internas o entre distintos textos encuentro que sean relevantes para dar cuenta del contenido que estudio.”* Lo que uno hace,

dice la autora, es re elaborar el contenido del texto, complementándolo de modo de poder crear un nuevo texto, toda esta actividad ya implica estar estudiando. Esta última posición implicaría favorecer una construcción progresiva de la autonomía y de la responsabilización del alumno en la toma de decisiones respecto a su propio proceso de estudio.

Esta autonomía no se construye si existe una dependencia del maestro, de la evaluación o si sólo se estudia para resolver “exitosamente” los desafíos de la escuela y no para desarrollar estas prácticas en otros contextos.

Si desde la escuela primaria se comienza a concebir al *estudio* de las diferentes disciplinas como una “*práctica social*”, lo cual supone asumir que estudiar es una práctica que se aprende ejercitándola; al leer y escribir los textos de estudio de cada materia escolar con distintos propósitos y según la especificidad de cada tipo de modalidad discursiva; la escuela como institución social habrá asumido el desafío y la responsabilidad de formar estudiantes que puedan transitar con éxito los diferentes niveles del sistema educativo, a la vez que continuar estudiando con éxito a lo largo de la vida.

Referencias

- Aisemberg, B. (2005) La lectura en la enseñanza de la Historia. Las consignas del docente y el trabajo intelectual de los alumnos. *Lectura y Vida*, 26. (3), 22-31
- Aisemberg, B. & Lerner, D. (2008) Escribir para aprender historia. *Lectura y Vida*, 29 (3), 24-43
- Benchimol, K; Carabajal, A. & Larramendy, A. (2008) La lectura de textos históricos en la escuela. *Lectura y Vida*, 29 (1), 22-31.
- Carlino, P. (2006) *Leer, escribir y aprender en la universidad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2011) Conferencia Paula Carlino: “Leer y escribir para aprender en todas las disciplinas ¿Solos o acompañados? Conferencia dictada en la Universidad Nacional de Córdoba. Notas personales.
- Espinoza, A. (2006) La especificidad de las situaciones de lectura en “Naturales.” *Lectura y Vida*, 27, (1)
- Kaufman, A.M. & Perelman, F. (1999) El resumen en el ámbito escolar. *Lectura y Vida*, 20 (4), 6-18
- Lerner, D. (2001) *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Lerner, D. (2002) La autonomía del lector. Un análisis didáctico. *Projeto. Revista de Educacao*, 4, mayo 2002, Porto Alegre, Brasil. Editora Projeto.
- Lerner, D.; Lotito, L.; Lorente, E., Levy, H., Lobillo, S. & Natali, N. (1997) Lengua. Actualización Curricular Documento de Trabajo N°4. EGB. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Secretaría de Educación.
- MEC y T (2007) Núcleos de Aprendizajes Prioritarios. Ciencias Sociales Segundo Ciclo EGB/ Nivel Primario. Serie de cuadernos para el aula. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Presidencia de la Nación. 2007
- Sole, I. (1994) *Estrategias de Lectura*. Barcelona: Graó Editorial.
- Torres, M. (2009) Entrevista. Enseñar a estudiar. Las prácticas del lenguaje en contextos de estudio. 12ntes digital N° 2. Año 1 - http://www.12ntes.com/?page_id=871 consultado el 15 de febrero de 2010
- Zamprogno, G; Romero del Prado M.E. & López, M.E. (2010) “*Los problemas de lectura y escritura de textos expositivo-científicos. Indagación exploratoria en el segundo ciclo de escolaridad primaria*” Informe final de investigación SECyT febrero 2010. No publicado.